

FJG

FUNDACIÓN JAIME GUZMÁN

#1926
Edición

MIRADA POLITICA

JULIO
2019

VERSIÓN XXV DEL FORO DE SAO PAULO

CÓMPLICES DE UN DICTADOR

XXV
FORO DE
SAO
PAULO

Caracas-Venezuela
25 al 28 de Julio 2019

Foto: ellibero.cl

I. INTRODUCCIÓN

Reconocimiento de Nicolás Maduro como presidente constitucional de Venezuela y apoyo de una salida soberana al mar para Bolivia fueron solo dos de los casi cuarenta llamamientos y objetivos trazados en la declaración del Vigésimo Quinto Foro de Sao Paulo, llevado a cabo en Caracas, capital de Venezuela, desde el 25 hasta el 28 de julio.

Cabe recordar que el Foro de Sao Paulo fue fundado por el Partido de los Trabajadores de Brasil, en el año 1990, y tiene como finalidad agrupar a diversos partidos y organizaciones de izquierda dentro de América Latina y el Caribe. Dentro de la nómina de partidos políticos que componen este Foro de Sao Paulo figuran doce organizaciones chilenas, dentro de las cuales destacan el Partido Comunista, el Partido Socialista, Revolución Democrática y el Partido Humanista, los cuales tienen representación parlamentaria en nuestro país.

Son muchas las cosas que nos dejó este foro, las cuales analizaremos en esta edición.

II. ELECCIÓN DE CARACAS COMO SEDE DEL ENCUENTRO

La realización del Foro en la capital venezolana implica un evidente espaldarazo a Nicolás Maduro -a quien llaman “Presidente Constitucional”-, en un año en que los organismos internacionales y distintos países del mundo (incluido Chile) han condenado con especial fuerza las violaciones a los derechos humanos que ocurren a diario en Venezuela. La dictadura venezolana ha desarticulado la orgánica política para perpetuar a sus adeptos en los espacios de poder, condenando a su población a la privación total de derechos civiles y políticos, además de una vejaminosa vulneración social. Vale la pena, entonces, repasar algunas conductas del gobierno venezolano durante los últimos años para comprender que es lo que, en opinión del Foro de Sao Paulo, es un “gobierno constitucional”.

- **Poder Judicial cooptado por el gobierno.** Pese a que todos los estándares institucionales vigentes abogan por un poder judicial independiente del poder político, no es el caso del sistema judicial venezolano, en que se ha perseguido a los “jueces díscolos” e investido a jueces militantes para asegurar fallos favorables para el gobierno. Prueba de ello es el reconocimiento del fiscal Franklin Nieves, quien señaló que la condena al dirigente opositor Leopoldo López se fundó en pruebas falsas y que es Nicolás Maduro quien ordena las detenciones.

- **Bloqueo al referéndum revocatorio a Nicolás Maduro.** Esta facultad, contenida en la Constitución venezolana para legitimar a sus presidentes por la ciudadanía, no pudo ser utilizada en 2016, debido a que el gobierno abortó el procedimiento en pleno proceso de recolección de firmas.

- **Creación de la Asamblea Nacional Constituyente.** Nicolás Maduro creó, vía decreto, un órgano que no estaba comprendido en la Constitución, el cual tiene duración indeterminada y está por encima de todo otro órgano público, lo que significa que la Constitución venezolana no tiene hoy en día valor alguno.

- **Cierre de la Asamblea Nacional.**

- **Cierre de diversos medios de comunicación.**

- **Existencia de presos políticos.**

- **Crisis humanitaria.** Millones de venezolanas se encuentran en estado de desnutrición, lo que ha generado, entre otros, una masiva emigración por motivos humanitarios.

III. FORO OPOSITOR

Como pocas veces, la mayoría de los partidos o movimientos que componen el Foro de Sao Paulo son organizaciones cuyas coaliciones no consiguieron hacerse con el gobierno de sus respectivos países en las últimas elecciones. Como muestra, de los diez países sudamericanos que tienen partidos o movimientos adscritos al Foro de Sao Paulo, solo dos de ellos, Bolivia y Venezuela, cuentan con gobiernos que se declaran abiertamente “de izquierda”.

No es de sorprender, entonces, que el foro proponga como lineamiento principal enfrentar a líderes como Jair Bolsonaro, Iván Duque, Mario Abdo Benítez, Mauricio Macri, Lenin Moreno o Juan Orlando Hernández. Lo que sí llama la atención es que se les califique abiertamente de presidir gobiernos autoritarios y profascistas, además de culparlos de destruir la democracia y los derechos sociales conquistados. Sorprende, ya que son gobiernos electos democráticamente, que derrotaron en las urnas a las ideas de la ultraizquierda populista. Sorprende más aún considerando que, si hay gobiernos en el continente que han sido cuestionados por destruir la democracia, arrasar los estándares sociales de vida y devenir en prácticas políticas autoritarias propias de una dictadura, han sido precisamente gobiernos apoyados abiertamente por el Foro de Sao Paulo, como lo son los gobiernos de Cuba, Nicaragua y Venezuela.

IV. ASISTENCIA AL FORO

Al analizar la asistencia a esta XXV versión del Foro de Sao Paulo, llama la atención, más que quienes asistieron, quienes no lo hicieron. No asistió Evo Morales, presidente de Bolivia. El presidente Morales ha sido el único líder de la región que se ha mostrado proclive a abrazar la teoría de Nicolás Maduro respecto a las amenazas conspirativas del imperialismo estadounidense y la derecha oligárquica (teorías que, dicho sea de paso, también están acogidas en la declaración del foro), pero, a pesar de ello, optó por restarse. Todo parece indicar que el presidente Morales, quien ya ha sido fuertemente cuestionado en su país por optar de manera irregular a un cuarto periodo presidencial consecutivo, no desea contaminar aún más su imagen figurando junto a un muy deslegitimado Nicolás Maduro, sobre todo en un año electoral, dando cuenta de la muy mala imagen que está proyectando el Foro de Sao Paulo en la región.

En la misma línea, hay que mencionar que fueron muchos los líderes de izquierda de diversos países de Latinoamérica que optaron por restarse de esta instancia. Algunos de ellos fueron más allá y desconocieron la legitimidad de Nicolás Maduro. El caso más representativo fue el del expresidente uruguayo, José Mujica, quien señaló expresamente que hay una dictadura en Venezuela.

En lo que respecta a los miembros chilenos que forman parte del Foro de Sao Paulo, asistieron el senador del partido País Progresista, Alejandro Navarro, el diputado del Partido Comunista, Boris Barrera, además de representantes de partidos políticos del Frente Amplio, como los son el Partido Igualdad y el Movimiento Democrático Popular, este último liderado por Alberto Mayol. Cabe resaltar que tanto el Partido Socialista como Revolución Democrática decidieron restarse del foro, lo que da cuenta de que existe una fragmentación en la izquierda nacional, relacionada a la visión que se tiene del papel que está tomando el Foro de Sao Paulo en la actualidad.

Debemos recordar que tanto el Partido Comunista como el Senador Navarro rechazaron el informe de la Alta Comisionada de los Derechos Humanos de la ONU, Michelle Bachelet, el cual señaló la existencia de graves vulneraciones de derechos humanos en Venezuela. Que el informe lo haya emitido una persona que representaba políticamente, en su momento, tanto al Senador Navarro como al Partido Comunista y que aún así no sea garantía suficiente para ellos, nos lleva a cuestionar las credenciales democráticas de aquellos sectores de la izquierda chilena que protegen abiertamente a un dictador, y a cuestionar si existe una cultura de respeto por los derechos humanos en aquellos sectores que, ofendidos, protegen un régimen que no entrega garantías civiles, políticas ni sociales a su población.



Foto: lanacion.com.ar

V. DECLARACIÓN FINAL

La declaración del presente Foro de Sao Paulo señala como uno de sus objetivos el *“Apoyar el derecho al retorno soberano de Bolivia al Océano Pacífico, en el marco de un nuevo tiempo donde el diálogo entre los pueblos chileno y boliviano construyan un acuerdo solidario, que permita a Bolivia el acceso a un mar para los pueblos que pueda dar mejores días a la población facilitando la explotación de los recursos marítimos, la exportación de productos orgánicos y el encuentro con las culturas de todo el mundo a través de un puerto soberano.”*. Cabe recordar que tanto Alejandro Navarro como Boris Barrera son parlamentarios (senador y diputado respectivamente), lo que hace imprudente que autoridades de nuestro país den pie a que las autoridades bolivianas perseveren en una demanda marítima que a luces del derecho internacional se encuentra completamente zanjada y respecto a la cual la posición chilena recibió apoyo unánime de los partidos políticos.

Asimismo, el Foro hace un llamado a la *“promoción de la más amplia solidaridad mundial con la defensa de la soberanía y la autodeterminación del pueblo venezolano, y con el derecho de éste a vivir en paz. De forma enérgica rechaza las amenazas de intervención militar contra Venezuela y condena en todas las instancias posibles el bloqueo económico, financiero, comercial y el cerco diplomático por parte del gobierno de los Estados Unidos”*. Por último, declara que *“El acumulado político de la izquierda y de las fuerzas populares y progresistas desde 1959 a la fecha, multiplica las esperanzas para sostener que sí es posible vencer toda ofensiva imperial. Lo demuestran hoy la Revolución Bolivariana, la propia Revolución Cubana, la exitosa experiencia política boliviana y la Nicaragua sandinista”*. Parece contraproducente que el Presidente de la Comisión de Derechos Humanos del Senado chileno apoye tan fervorosamente los regímenes dictatoriales de Cuba, Venezuela y Nicaragua.



Foto: t13.cl

VI. CONCLUSIONES

El Foro de Sao Paulo es un claro vestigio de una izquierda añeja, que privilegia los mezquinos intereses personales y no es capaz de condenar las brutales violaciones a los derechos humanos que se cometen tanto en Cuba, Venezuela y Nicaragua. Es más, no es que no las condenen, sino que abiertamente las avalan, llamando a defender aquellos regímenes. Ello ha implicado la inasistencia de varios conglomerados integrantes del Foro, quienes no se sienten representados por la radicalidad de sus declaraciones.

Este Foro ha dejado de manifiesto, también, la irresponsabilidad de quienes lo promueven, la cual se manifiesta en el hecho de que parlamentarios chilenos, y en este caso de un partido político con representación parlamentaria como el PC, arriesguen los intereses internacionales del país, priorizando

la agenda política de un grupo internacional cuyo alcance real e influencia son cada vez más pequeños. Más que representantes del parlamento chileno, los miembros de la comitiva chilena asistieron para ser cómplices de una dictadura.

Lo visto este fin de semana en Caracas es lo más parecido a una última arenga frente a la derrota inminente. Una izquierda cada vez más pequeña, cada vez más extrema y cada vez más desvergonzada. Aferrada con uñas y dientes a su último bastión político, realizando declaraciones que no hacen sentido más que a sus propios oídos. Una izquierda que no cree en la dignidad de la persona, que no cree en las libertades, que no cree en su pueblo. Una izquierda que solo busca mantener sus cuotas de poder, haciendo oídos sordos al clamor de la región.



Capullo 2240, Providencia.

www.fjguzman.cl

 /FundacionJaimeGuzmanE

 @FundJaimeGuzman

 @fundacionjaimeguzman